Azabaya. El azabache en Aragón

Jesús OSÁCAR FLAQUER

Ateneo de Zaragoza. C/ San Voto, n.º 9, 1.º Dcha. E-50003 Zaragoza. España.
C/e: j.osacar@telefonica.net

Negra soy, pero hermosa
hijas de Jerusalén
(Cantar de los Cantares 1: 5)

El azabache es un material francamente paradójico, ya que, teniendo las características a las que se atribuyen propiedades negativas, en él son positivas. La belleza se asocia al blanco y colores claros y brillantes; sin embargo, el azabache, negro, es hermoso, al igual que la Sulamita bíblica, hermosa a pesar de su oscura tez. En simbología de asocia el color negro con el demonio, y precisamente la negra *azabaya* ha sido, desde la más remota antigüedad, el material de elección para la fabricación de amuletos protectores de los maleficios. El tacto suave que posee, su brillo específico y las propiedades que se le atribuyen son caracteres que han hecho que este material sea particularmente atractivo.

El azabache es una variedad de carbón de color negro intenso, brillante, frágil y susceptible de ser pulido. Está constituido principalmente por vitrinita, un maceral de aspecto vítreo procedente del tejido leñoso de las plantas. Tiene una estructura compacta, es ligero y su dureza varía entre 3 y 4 en la escala de Mohs. Tiene fractura concoidea y el color de la raya es pardo oscuro. Arde produciendo mucho humo, despidiendo olor bituminoso y a veces fétido. Su densidad oscila entre 1,2 y 1,3 g/cm^3. Se ha utilizado desde muy antiguo como piedra semipreciosa y como **amuleto para prevenir los maleficios (MENÉNDEZ DÍAZ, en línea).**

Génesis

El azabache se forma a partir de árboles que fosilizan sumergidos en el agua, sea dulce o salada; parece que la concentración salina influye en su dureza, siendo más duro el que fosilizó en agua marinas. Hasta hace poco tiempo se creía que la especie vegetal que le daba origen era una araucaria, pero recientes estudios paleobotánicos realizados por la Universidad de Oviedo sobre muestras de azabaches de Teruel y Asturias han encontrado que las especies vegetales originarias pertenecen a los géneros *Brachyoxylon* y *Protocupressinoxylon*, ambos de la familia de las protopináceas. Una observación microscópica muestra que sigue conservando su estructura vegetal.

Foto: Jesús Osácar Flaquer.

Los yacimientos de azabache se localizan en pocos puntos del planeta. En Inglaterra se encuentra en Whitby, en Estados Unidos en Wayne County. En España los yacimientos se ubican en la cuenca de Utrillas (Teruel) y en la costa de Asturias que va desde Gijón hasta Colunga, especialmente en la zona de La Marina (Villaviciosa), que es la que suministró el material para los azabacheros compostelanos.

Foto: Jesús Osácar Flaquer.

Historia del azabache

Es conocido desde la remota antigüedad y se denominó gagate. Así lo cita Plinio en diversos lugares de sus obras y atribuye su nombre a que se encuentra en la desembocadura del río Gaga en Lycia, Asia Menor, no lejos de la ciudad de Plagiopolis.

El nombre español es de ori-

gen árabe, muy posiblemente de la palabra persa «*az-zabach*», de donde se originaron las voces *azabaya* en Aragón, *azauache* en Castilla, en Asturias *acebache*, en Galicia *acebiche* o *acibeche*, *açabaig* en Valencia, y en Cataluña *gaieta* (derivado de gagas) y también *atzabeja*.

Fragmento del escrito de Al-Birouni que se refiere al azabache

El azabache (sabay) no es una gema [...] es una piedra de un color negro oscuro, muy blanda, ligera y que se quema en el fuego. Se enciende si se calienta por los rayos solares. Tiene un olor a petróleo [...]. Es un petróleo solidificado mucho más semejante a las piedras negras usadas para calentar los hornos en Frdhaanah (ahora Ozbecstán). Ello se debe a que el asfalto, bitumen y petróleo abundan en Frdhaanah [...]. La mejor calidad de azabache procede de Tous (ahora en Iraq), se usa para hacer espejos y utensilios, usualmente se encuentra en tierras negras, húmedas y húmicas. [...] También se encuentra en la zona del mar Muerto. Su peso específico con respecto al corindón es aproximadamente 28. El tipo que se encuentra en Samarkanda tiene un peso específico de 26,25 (con respecto al agua es de 1). He referido el peso específico con relación al corindón por la cantidad de burbujas que aumentan su volumen y disminuyen su peso.

En la civilización islámica hay estudios sobre las gemas en general y en especial sobre el azabache. De todos los autores el más autorizado es Al-Biruni (c 1050), quien considera al azabache como una piedra de color negro oscuro, muy blanda, ligera y que expuesta a los rayos solares se inflama, por lo que la relaciona con el petróleo. La estudia y mide su densidad relativa en relación con el corindón, en un dispositivo de su invención igual al actual densitómetro. Cita como una de sus aplicaciones la fabricación de espejos. Por ello y por otros datos lingüísticos se puede deducir que admitió como azabache otro mineral que parece fue la obsidiana, una lava vítrea de color negro (ABED, 2003).

Bartolomé Glavilla, en 1240, escribió una enciclopedia titulada *De propietatibus rerum*, cuyo libro XVI trata de las piedras y los metales y el capítulo XLVIII está dedicado a *«De la Gagates»*. Dice que es *«buena para ser quemada como incienso, su olor es bueno contra las serpientes y hace huir a los demonios»*. Registra la electrización por frotamiento y sus propiedades terapéuticas. Una aplicación especial es su uso como prueba de la virginidad de una mujer (ANGLICUS, 2000).

Alfonso X se interesó por todos los aspectos de la cultura e hizo traducir del árabe al castellano, un lapidario. De ello se encargó «su físico» Yhuda Mosca, ayudado por el clérigo Garci Péres; la traducción se terminó en 1250. Clasifica las gemas según un criterio astrológico, y dentro del signo de Aries, en su tercer grado, trata de la piedra *«que en caldeo dicen gagatiz y en latín Gagate»*. Cita yacimientos en las proximidades de Zaragoza y Granada. Le atribuye naturaleza seca y caliente y propiedades terapéuticas sobre los gusanos intestinales. La considera regida por la constelación Casiopea, específicamente con una estrella no bien definida, que parece ser el cúmulo estelar NGC 2245 (ALFONSO X, 1970).

Nuestro compatriota Gaspar de Morales, boticario de Paracuellos con aficiones a la Astrología, escribió un lapidario que se publicó en Madrid en 1598, en el describe este mineral y hace referencia a descripciones que de él dan San Isidoro en sus *Etimologías*, San Alberto Magno y Agricole. Le da los nombres de *«gagate, Samotracia gema, sucino y obsidiana lapis»*. Esta última denominación confirma que en ocasiones se confundió el azabache con la obsidiana.

Foto: Inés Gil.

Considera que su empleo en medicina para combatir el dolor de hijada, los desmayos y contra las mordeduras de serpiente. También señala su uso como ornato de las damas, tanto como piedra semipreciosa, como en canutillos para bordados en ropas. Así mismo hace mención de sus propiedades atropopaicas, es decir, inherentes a la naturaleza del material y capaces de conjurar los maleficios.

Foto: Inés Gil.

H. Abiego (1748-?, c 1808) fue un boticario que, ejerciendo su profesión en Villarroya de los Pinares (Teruel), estudió la geología, flora y fauna de la comarca. Recogió muestras obtenidas en sus exploraciones que envió a la Real Sociedad Económica Aragonesa; entre ellas hay ámbar y azabache

Aplicaciones del azabache

El azabache es compacto, suave al tacto y bastante duro, se trabaja bien con el torno y la lima y mediante pulimento se consigue un intenso brillo; por ello ha sido substancia adecuada para la fabricación de pequeñas figuras. En Santiago de Compostela jacobea se desarrolló una floreciente industria para la fabricación y venta de las vieiras compostelanas y otros recuerdos jacobeos. Se ha utilizado como piedra semipreciosa en la joyería llamada de luto. Esta industria recibió un particular impulso a mediados del s. XIX, cuando popularizó su uso la reina Victoria de Inglaterra durante su prolongada viudez. S. Whitby (North York) fue uno de los centros importantes en la elaboración de joyas de azabache. En 1895 se inauguró un museo con una muy importante colección de trabajos en este material. Otra aplicación notable fue la elaboración de canutillos para la confección de bordados, industria que tuvo en Teruel un importante desarrollo (WHITBY MUSEUM, LIBRARY & ARCHIVE).

El azabache se ha considerado como una substancia dotada de propiedades especiales inherentes a su propia naturaleza y con facultad de proteger a sus portadores de maleficios, muy específicamente del aojamiento, ese maleficio trasmitido por la mirada de personas relacionadas con la brujería. Esto fue universalmente admitido no sólo por el vulgo sino por las clases cultas. Así fray Martín de Castañega, inquisidor de Logroño, en su libro *Tratado de supersticiones y hechicerías* lo atribuye a efluvios malig-

nos y dice: *«que los organismos emiten efluvios portadores de males, y estos cuanto son más sutiles utilizan vías de salida más nobles»* (CASTAÑEGA, 1946). Contra ello se utilizaba un amuleto, formado por la figura de un puño cerrado con el pulgar recogido y asomando entre el índice y el anular; es la denominada higa, que se elaboraba con azabache. Sobre este asunto la opinión de la jerarquía era que la figura es una superstición reprobable, pero no la materia, el azabache. Así lo reconoce J. E. Nieremberg, S.J. en su obra *Oculta Filosofía de la Simpatía y Antipatía de las cosas*, donde dice del azabache que *«el material no deja de ser provechoso»* (GÓMEZ-TABANERA, 1978: p. 23).

Tratado de los metales y piedras preciosas y sus virtudes de Bartolomaeus Anglicus de la Gagates, capítulo XLVIII

El gagates es una piedra ruda pero pero preciosa / la fue que primero hallada en Cilicia y en el río Gagate que por sus hondas la echa a la riba del agua y dende es así llamada [...]. Es en dos maneras parda y negra. La negra es llana y ligera/ y presta para ser quemada cuando es puesta al fuego como el incenso/ su olor es bueno y contra las serpientes y hace fuir los demoniados/ y parece que sea contraria los demonios. Su agua bebida si la que es virgen no la orinara/ y si no lo es luego la echa fuera por la orina aunque no quiera: esto dice el Diascoro y así es la virginidad por la piedra probada según dicen los actores. Esta piedra frotada con los dedos atrae a sí a las pajas: y bebida vale mucho a los hidrópicos: ca consume el humor superfluo y dicese que conforta el hígado por ventura por su sequedad/ o por su oculta cualidad/ su polvo conforta los dientes flacos y laxos/ y dicese que mucho vale contra las fantasmas de la noche/ y contra las vexaciones del enemigo Su [...] amansa el dolor de vientre cuando el estomago por ventura es turbado/ y ayuda a cantar y hacer canciones/ y emblandexe las cosas duras según se dice en el lapidario. [...] Y es de notar que si piedra tan gruesa y tan ruda tan maravillosas cosas obra no debe ser menospreciada por no ser hermosa: ca no se sabe la persona lo que yace dentro desta piedra. Dice Isidoro que en el agua se enciende/ y en el aceite se amuerta lo cual es maravillosa cosa de ver a quien considerar lo querra.

Empleo del azabache en Aragón

El uso del azabache en Aragón se remonta a tiempos prehistóricos; en las excavaciones practicadas por Almagro en 1934 en dos dólmenes en el término de Biescas, se han encontrado fragmentos de azabache de uso como adorno o amuletos.

Durante su gobierno de la taifa zaragozana, Ahmad-Al-Mustain II (1085 a 1110) tuvo como médico al hebreo Ibn Bilkaris, notable erudito y estudioso de las ciencias naturales y cuenta que *«En España se ponen azabaches al cuello de los niños para evitarle el mal de ojo»* (GÓMEZ-TABANERA, 1978: p. 12).

En los inventarios de documentos administrativos y judiciales encontrados en el valle de Tena se citan *«los Agnus Deu, o a las joyas Agnus Dei llamadas»* elaboradas con azabaches negro (GÓMEZ DE VALENZUELA, 1993). Es algo singular puesto que ordinariamente los *Agnus Dei* se hacían de cera y, dado su carácter de sacramentales, existía una legislación canónica muy estricta sobre ellos (THURSTON, 1999).

De azabache se elaboran canutillos que han sido ampliamente utilizados en adornar tanto

Foto: Jesús Osácar Flaquer.

ornamentos religiosos como ropa femenina. Se conservan trajes regionales adornados con bordados de azabache. En cuanto a ornamentos religiosos, es notable el terno de Viernes Santo que se conserva en el Museo de Daroca datado del s. XIX.

Yacimientos aragoneses

Las noticias sobre los yacimientos de azabache en Aragón son muy antiguas. Ya Alfonso X en su *Lapidario* cita los existentes en las proximidades de Zaragoza. El autor Abiego, anteriormente aludido, registra la presencia de yacimientos de azabache y ámbar en Iglesuela y Cantavieja.

Pero donde se publica un estudio muy completo de los yacimientos aragoneses es en la *Memoria sobre los depósitos carboníferos de Utrillas y Gargallo*, escrita por el ingeniero L. de Aldana. En su publicación cita la existencia, en la cuenca de Utrillas (Teruel), de lo que llaman azabacheras, nombre con que se designan localmente las capas de carbón en las que se encuentra azabache. Localiza una de ellas en el Barranco de Zafranal, otra al este de Escucha. Observa que en Gargallo hay unas capa notable, porque en ella se puede observa un tránsito continuo desde el carbón hasta el azabache. En Utrillas, hacia Valdeconejos, registra la existencia de sucino.

Observa en varios lugares de Gargallo que se encuentran troncos fosilizados en los que se puede comprobar la transformación de la la madera en azabache: *«allí se ofrecen a la vista todos los tránsitos imaginables desde la textura vegetal hasta el lignito, viéndose la madera fósil, ligera y porosa, la tierra de sombra, pedacitos de carbón laminar entre la arenisca, hasta los troncos convertidos en sílice y la parte interior en lignito»* (ALDANA, 1862).

Hace una relación sucinta de la explotación que se ha hecho de estos materiales y dice textualmente que *«El azabache de Utrillas, en cantidad de 250 quintales castellanos, que es el consumo normal de un año, se remite por el Ebro hasta Escatrón a Barcelona, y de allí lo dirigen a Marsella a una fabrica alemana de joyería de luto que lo pagan a 48 reales el quintal puesto a bordo en Escatrón»*. El sucino se encuentra en nódulos y se vendía *«a 10 reales la libra al pie de mina, costando el transporte de una carga de 8 arrobas 48 reales hasta Vinaros donde lo embarcaban»*.

La abundancia de este material en la cuenca minera turolense y el recuerdo de la antigua industria despertó en un grupo de jóvenes de la localidad de Utrillas la ilusión de desarrollar de nuevo aquélla. Con esta finalidad, y con apoyo oficial, se trajeron de Galicia artesanos azabacheros que adiestraran a los noveles en la confección de abalorios, pendientes y gargantillas con azabache engastado en plata.

Los resultados defraudaron las esperanzas de la fundación y hoy no se explota este material.

Bibliografía citada en el texto

ABED, A. M. 2003. *Some Aspects of Mineralogy and Gemology in Muslim Civilisation*. Foundation for Science Technology and Civilisation Limited, Manchester. 8 pp. [Disponible en: http://www.muslim-heritage.com/uploads/Main%20-%20Mineralogy.pdf]

ALDANA DE, L. 1862. *Memoria sobre los depósitos carboníferos de Utrillas y Gargallo*. Oficina tipográfica del Hospicio, Madrid. 25 pp.

ALFONSO X, 1970. *Lapidario*. Editorial Castalia, Madrid. 276 pp.

ANGLICUS, B. 2000. *Tratado de los metales y piedras preciosas y sus virtudes*. Edición facsímil. Asociación mineralógica Aragonesa, Museo de Ciencias Naturales de Álava, Asociación de Museos, Grupos y Colecciones de Mineralogía y Paleontología, Zaragoza.

CASTAÑEGA, Fray M. DE. 1946. *Tratado de las supersticiones y hechicerías (1529)*. Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid. 160 pp.

GÓMEZ-TABANERA, J. M. 1978. Azabache. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, **90-91**, pp. 1-334. Oviedo.

GÓMEZ DE VALENZUELA, M. 1993. *Vestidos y ajuares en el valle de Tena 1627-1759*. Temas de Antropología Aragonesa, 4, Instituto Aragonés de Antropología, Huesca. 312 pp.

MENÉNDEZ DÍAZ, J. A. Azabache. http://www.oviedo.es/personales/carbon/curiosidades/azabache.htm

THURSTON, H. 1999. *Agnus Dei*. *In*: *Enciclopedia Católica*. http://www.enciclopediacatolica.com/a/agnusdei.htm http://ec.aciprensa.com/a/agnusdei.htm

WHITBY MUSEUM, LIBRARY & ARCHIVE. Jet. http://www.whitbymuseum.org.uk/d12/jett/index.htm